

1986

Como los paganos...; Mi alma...; El Angelus de Millet

Alicia Rivero-Potter

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>



Part of the [Fiction Commons](#), [Latin American Literature Commons](#), [Modern Literature Commons](#), and the [Poetry Commons](#)

Citas recomendadas

Rivero-Potter, Alicia (Otoño-Primavera 1986) "Como los paganos...; Mi alma...; El Angelus de Millet," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 24, Article 30.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss24/30>

This Creación is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

ALICIA RIVERO-POTTER

1

como los paganos
que adoraban al sol
voy al templo
mis ofrendas
el cuerpo
y sobre todo
la conciencia
que nunca duerme

es la mejor medicina
la playa
una ganga
para los males
de la burguesía

2

mi alma
es como un salvavidas
lleno de remiendos
estragos cotidianos
tapados por minúsculos
y a veces grandísimos
esparadrapos
mi orgullo
repleto de curitas
y la paciencia
muy bien vendada
(pero no
la entereza o dignidad
que siguen sin embargo
casi de paquete)
se mantiene a flote
a pesar de las tormentas
el pequeño salvama
en el mar
de mi existencia

EL Angelus de Millet

A Richard

El callado dedo del ocaso
desciende dulcemente sobre el mundo
y con los rayos policromos llega
la tranquila promesa de paz.

Agotados por la ruda labor
inclinan la cabeza mudamente
para rendirle homenaje quedo
como las criaturas de la tierra.s

OSCAR RIVERA-RODAS

El arribo a la transparencia

I

Hoy perecen las aves blancas
de esta nueva madrugada.
¿Para qué ampararlas
si sabemos que serán emigrantes
hacia la intemperie,
acaso un poco de muerte?

¡Qué fríos sus cuerpos
sobre la nieve
pero cálidos
ante el glacial de la desolación!
He visto cómo la madrugada
atardecía
tempranamente
en sus ojos.
¡Quién no hubiese reconocido su propio origen
entre tanto aislamiento!
Sólo los ojos de estas albas aves